



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Violencias contra la mujer y tecnologías de la información

Autor/es

SHEILA OJALVO LAJAS

Director/es

Esther Raya Díez

Facultad

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Titulación

Grado en Trabajo Social

Departamento

DERECHO

Curso académico

2019-20



Violencias contra la mujer y tecnologías de la información, de SHEILA OJALVO LAJAS

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

TRABAJO DE FIN DE GRADO

AUTOR/A

SHEILA OJALVO LAJAS

GRADO EN TRABAJO SOCIAL



**UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA**

Tutor/a: ESTHER RAYA DÍEZ

Año académico: 2019/2020

TÍTULO:

**VIOLENCIAS CONTRA LA MUJER Y TECNOLOGÍAS DE LA
INFORMACIÓN.**

VIOLENCES AGAINST WOMEN AND INFORMATION TECHNOLOGIES.

Resumen

Las tecnologías de la información y redes sociales facilitan nuevos espacios de relación y de comunicación. El uso de estos espacios, por definición, no es positivo ni negativo, sino que está marcado por la personalidad y el fin de la persona que los usa. La persona que en la vida fuera de la pantalla, tiene unos pensamientos y conductas violentas, dentro de las redes, sigue actuando bajo estos mismos patrones de comportamiento, causando en las víctimas iguales o incluso peores daños.

En este trabajo, a través del análisis bibliográfico y de fuentes, se exponen las diferentes tipologías de violencias en internet y su repercusión de forma principal en las mujeres, incidiendo en las mujeres adolescentes por su mayor vulnerabilidad, propia de su etapa vital.

Las tecnologías también son herramientas para la prevención de las diferentes formas de violencia hacia las mujeres. En el trabajo también se describen diferentes programas desarrollados con este fin.

Por último, se hace referencia al papel de los trabajadores sociales, como profesionales de la relación de ayuda, y la necesidad de incorporar las tecnologías de la comunicación en los procesos de intervención social, en particular en las acciones dirigidas a la población adolescente.

Palabras clave: TICs, redes, internet, aplicaciones, plataformas, violencias, violencias sexuales, ciber violencia, violencia 2.0, mujeres, adolescentes, cyberbullying, stalking, sexting, delitos, peligro, prevención, Trabajo Social.

Abstract

Information technologies and social networks facilitate new areas dedicated to relationships and communication. The use of these areas, by definition, is neither positive nor negative, but is marked by the personality and purpose of the person using them. The person who, in real life, has violent thoughts and behaviors, within networks, continues to act under these same behavior patterns, causing the same or even worse harm to victims.

In this work, through bibliographic and source analysis, the different typologies of violence on the Internet and their repercussion mainly on women are exposed, highlighting adolescent women due to their greater vulnerability, typical of their life stage.

Technologies are also tools for the prevention of different forms of violence against women. The work also describes different programs developed for this purpose.

Finally, the role of social workers as professionals in the aid relationship is referenced, and also the need to incorporate communication technologies in social intervention processes, particularly in actions aimed at the adolescent population.

Key words: ICTs, networks, internet, applications, platforms, violence, sexual violence, cyber violence, violence 2.0, women, adolescents, cyberbullying, stalking, sexting, crimes, danger, prevention, Social Work.

ÍNDICE	Página
1. INTRODUCCIÓN	1
2. GLOSARIO	2
3. VIOLENCIAS CONTRA LA MUJER Y TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN	4
4. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	8
5. RESULTADOS	9
5.1 Tipos de violencias en redes e internet	9
5.2 Violencias y adolescencia	14
5.3 Causas de la violencia.....	15
5.4 Aplicaciones más utilizadas	17
5.5 Ciberdelitos	19
5.5 Las TICs como herramienta preventiva	23
6. FUNCIONES DEL TRABAJADOR SOCIAL EN LA ATENCION A VÍCTIMAS DE VIOLENCIAS.....	26
7. CONCLUSIONES	28
8. BIBLIOGRAFÍA	31

1. INTRODUCCIÓN

La tecnología ha supuesto un cambio en la vida de las personas. Los adultos la hemos tenido que incorporar necesariamente a nuestras rutinas y hábitos, mientras que los adolescentes e infantes, han nacido y se han criado con ella.

Las tecnologías de la información y comunicación (en adelante TICs), han abierto múltiples vías de comunicación, de relación, de adquisición de información, de aprendizaje y de ocio.

Las distintas plataformas y el uso que se hace de ellas suponen un debate en sí mismo, presentando múltiples ventajas, pero también varios inconvenientes.

La posibilidad de estar conectado de forma permanente y a diario, nos deja varias preguntas de discusión, ¿suponen las TICs un medio más para ejercer conductas violentas? ¿Suponen una extensión de la vida real? ¿Causan iguales daños para las víctimas?

Internet es una herramienta que potencia y magnifica las características personales y los fines e intenciones de la persona que lo usa. Las TICs como uno de los medios de comunicación, también son usadas con otros fines en la vida *offline*, entre ellos, perpetrar acciones violentas, el control de la otra persona, o la comisión de delitos e incluso agresiones sexuales.

Cabe pensar que la red ha supuesto una amplificación de las violencias tradicionales padecidas en la vida real, configurando nuevas formas de manifestación, como el ciberacoso, el ciberbullying o el stalking, transmitiendo información o imágenes de las personas damnificadas y suponiendo un verdadero infierno para las víctimas, que traspasa las fronteras escolares, laborales o del hogar.

Este trabajo pretende mostrar los potenciales riesgos y peligros en su uso, identificando las diferentes violencias que pueden darse en los entornos virtuales, poniendo especial interés en la violencia ejercida hacia las mujeres y por su especial vulnerabilidad la violencia ejercida hacia y por jóvenes y adolescentes.

Abordamos desde una perspectiva amplia las distintas manifestaciones de la violencia, los factores que precipitan su existencia en las redes, y vemos como esta violencia, en ocasiones llega a traspasar la pantalla y se concreta en violencias reales e incluso agresiones sexuales u otro tipo de delitos.

Este enfoque parte desde el reconocimiento de las personas como agentes activos y de como las personas somos en sí, la más potente herramienta de prevención y de delito a su vez.

Desde la mirada del trabajo social, donde el profesional es en sí mismo el principal recurso de intervención en la relación de ayuda y acompañamiento de la persona en la superación de sus dificultades, debemos conocer las nuevas realidades y tratar de evolucionar en su conocimiento, prevención y promoviendo estrategias de afrontamiento.

El fin de este documento es el de conocer las diferentes manifestaciones de violencia que aparecen en la red, descubriendo como las ideas patriarcales continúan presentes en

la sociedad actual y como las redes son un canal más para su transmisión, siendo las mujeres las principales víctimas de la violencia perpetrada y especialmente las mujeres adolescentes. Al mismo tiempo las tecnologías también son un medio de prevención a través de diferentes programas y recursos.

El trabajo está estructurado en siete apartados. En primer lugar, se presenta un glosario con los principales términos que aparecen a lo largo del mismo, para facilitar la comprensión del objeto de estudio. Posteriormente, se presenta el marco teórico del trabajo centrado en las diferentes formas de violencia y su manifestación a través de las tecnologías. En la parte empírica del trabajo, se definen los objetivos y la metodología del estudio realizados. En el epígrafe quinto se presentan los resultados del trabajo. Seguidamente, se presta atención al papel del trabajo social en la prevención de este tipo de violencia; y, finalmente, se presentan las conclusiones.

2. GLOSARIO

VIOLENCIA DE GÉNERO: La violencia de género es aquella que se ejerce sobre las mujeres por parte de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones de afectividad (parejas o ex-parejas). El objetivo del agresor es producir daño y conseguir el control sobre la mujer, por lo que se produce de manera continuada en el tiempo y sistemática en la forma, como parte de una misma estrategia. La ley Orgánica 1/2004 de Protección Integral contra la Violencia de Género en su Artículo 1, define la violencia de género como: *“Todo acto de violencia (...) que, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia. (...) que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada”*.

Esta definición supone una suma en el concepto de violencia de género en tanto que no resulta requisito imprescindible que se dé una relación de convivencia con el agresor ni tampoco una relación de afectividad en el momento preciso de la agresión.

VIOLENCIA CONTRA LA MUJER: *“cualquier acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino, que tenga o pueda tener como resultado, un daño físico, sexual o psicológico para la mujer, que incluye las amenazas de tales actos, la coacción, o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se produce en la vida pública como en la privada”* (art. 1 declaración de la ONU sobre la eliminación de la violencia contra la mujer). Abarca los siguientes actos:

“A) La violencia física, sexual o psicológica que tenga lugar en la familia, incluyendo los malos tratos, el abuso sexual de niñas en el ámbito familiar, la violencia relacionada con la dote, la violación marital, la mutilación genital femenina y otras prácticas tradicionales dañinas para la mujer, los actos de violencia perpetrados por otros miembros de la familia y la violencia referida a la explotación.

B) La violencia física, sexual o psicológica que suceda dentro de la comunidad, que incluye la violación, el abuso sexual, el acoso y la intimidación sexual en el

trabajo, en instituciones educativas o en otros lugares de la comunidad, el tráfico sexual de las mujeres y la prostitución forzada.

C) La violencia física, sexual o psicológica perpetrada o tolerada por el estado donde quiera que esta ocurra.” (Art. 2 declaración de la ONU sobre la eliminación de la violencia contra la mujer).

VIOLENCIA DOMÉSTICA/VIOLENCIA INTRAFAMILIAR: *“comprende todas aquellas conductas activas u omisivas de agresión ejercidas por un miembro de la familia contra otro u otros miembros de la misma, motivadas por un abuso de poder o de confianza y realizadas al amparo de una situación de debilidad o dependencia de la víctima frente al agresor, que causen o puedan causar un daño o sufrimiento físico, psicológico o sexual.*

Asimismo, y sin perjuicio de si se producen en la vida pública o privada, se incluyen en este concepto no solo la comisión, sino también la amenaza de tales actos, la coacción y la limitación o privación arbitraria de libertad ejercidas sobre el familiar.

En este ámbito el agresor ejerce violencia, bien sea sobre descendientes, ascendientes o hermanos por naturaleza, adopción o afinidad, propios o del cónyuge o conviviente, o bien sea sobre los menores o incapaces que con él convivan o que se hallen sujetos a la autoridad familiar, patria potestad, tutela, curatela, acogimiento o guarda de hecho propias o del cónyuge o conviviente.” (Art. 4 Ley 3/2011, de 1 de marzo, de prevención, protección y coordinación institucional en materia de violencia en La Rioja).

VIOLENCIA EN EL ÁMBITO ESCOLAR: *“incluye cualquier conducta activa u omisiva de maltrato físico, psicológico, sexual o verbal producido entre escolares de forma sostenida durante un tiempo determinado, produciendo o pudiendo producir un daño o sufrimiento físico o psicológico, tanto si se produce en el centro escolar como fuera del mismo, pero derivado de acciones que tengan su origen en el ámbito escolar.” (Art. 4 Ley 3/2011, de 1 de marzo, de prevención, protección y coordinación institucional en materia de violencia en La Rioja).*

E-VIOLENCIA DE GÉNERO/CIBER VIOLENCIA DE GÉNERO: *violencia psicológica ejercida sobre la mujer, por quien esté o haya estado ligado a ella por una relación de afectividad, aún sin convivencia, y que incorpora como factor diferencial, que este tipo de violencia es ejercida a través de cualquier medio tecnológico o electrónico.*

Este tipo de violencia se ejerce mediante amenazas, humillaciones o vejaciones, exigencia de obediencia o sumisión, coerción, insultos, aislamiento o limitaciones de su ámbito de libertad, en el plano virtual (Bueno de Mata, 2013).

SEXTING: *es un fenómeno que comprende la actividad de enviar fotos, videos o mensajes de contenido sexual y erótico personal a través de dispositivos tecnológicos, ya sea utilizando aplicaciones de mensajería instantánea, redes sociales, correo electrónico u otra herramienta de comunicación. Se presume que el contenido erótico audiovisual es generado por el propio emisor del mensaje, quien lo envía deliberadamente a un receptor con un propósito determinado. Con el surgimiento de las TICs, el control de este tipo de mensajes se les ha ido de las manos a dichos emisores, provocando así la difusión deliberada, el robo y/o viralización de contenidos audiovisuales íntimos de carácter sexual (Tarriño & García-Carpintero. 2015,p.428).*

STALKING: conductas reiteradas de persecución ininterrumpida e intrusiva a un sujeto con el que se pretende establecer un contacto personal contra su voluntad y por medio de las cuales se menoscaba gravemente la libertad y sentimiento de seguridad de la víctima, a la que se somete a persecuciones o vigilancias constantes, llamadas reiteradas, u otros actos continuos de hostigamiento, sirviéndose para ello de las TICs (Tarriño & García-Carpintero. 2015,p.428).

CYBERBULLYING: acoso o amenaza hacia otro individuo o grupo, mediante el envío o publicación de texto cruel o imágenes a través de las TICs. A través del ordenador o el móvil, el afectado recibe mensajes acosadores, obscenos, e insultos. Incluso el acosador puede crear *blogs* o *websites* para promover contenidos difamatorios.

Éste se diferencia del *stalking* en que suele producirse entre iguales del ámbito educativo, no de forma exclusiva entre menores de edad, y en que tiende a hacer partícipe al grupo de pares como instigadores o al menos como observadores (Tarriño & García-Carpintero. 2015,p.428).

3. VIOLENCIAS CONTRA LA MUJER Y TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN

Los seres humanos somos seres sociales y como tales, necesitamos y buscamos el contacto con nuestros semejantes.

La manera en la que establecemos estas relaciones está influenciada por la cultura imperante en cada época y actualmente nuestra cultura continúa bajo el influjo de sociedades patriarcales. La mujer sigue ocupando una posición de desigualdad en la que los deseos del hombre condicionan sus deseos propios.

Las mujeres continúan siendo la víctima principal de acciones machistas y el hombre el principal agresor, incluso sin desearlo de forma consciente, pero si a través de micromachismos.

“La violencia es aprendida socialmente, no es innata a la biología o genética del varón. Es una forma de ejercer poder mediante el empleo de la fuerza física, psíquica, económica o política. (...). En el caso de la violencia de género, el varón ha aprendido social y culturalmente a situarse en la posición de dominio, y ha incorporado la violencia como una forma más de relacionarse con las mujeres, para conseguir sus objetivos y para resolver sus conflictos” (De Andrés, P. 2006, p. 22).

La cultura patriarcal establece patrones de relación en todos los ámbitos de nuestra vida y vemos como nuestra vida está marcada, de forma cada vez más frecuente, por las redes sociales e internet.

Las redes y su uso se han convertido en un factor socializador y educativo que perpetúa la minusvalorización de la mujer en la vida *offline* para pasar a transmitir estos mismos valores y cultura patriarcal a la vida *online* (Muñiz Rivas, Monreal-Gimeno, & Povedano, 2015).

Internet supone una extensión más de nuestra cultura y de nuestros comportamientos. El uso de las redes amplifica nuestros pensamientos, marca nuestro lenguaje, y genera patrones de relación. En este sentido podemos afirmar, que asumimos unos roles y no

otros dependiendo de si somos hombre o mujer y de si vivimos dentro de una sociedad determinada. De esta manera hacemos referencia al desarrollo de actitudes sexistas, machistas o desiguales entre los adolescentes en estos espacios virtuales (Muñiz Rivas et al, 2015).

Lo que sucede en internet traspasa la barrera del espacio físico y presenta a las personas usuarias como potenciales víctimas y victimarios de las violencias de forma aun más vulnerable, provocando las mismas consecuencias para la víctima e incluso incrementando el daño social sufrido.

Las mujeres son de forma mayoritaria el grupo de población víctima por excelencia, siendo a su vez dentro de este grupo, las mujeres adolescentes las más vulnerables. Los adolescentes son los grandes usuarios de estas comunidades virtuales, constituyéndose como individuos autónomos capacitados desde la infancia para el manejo de las nuevas tecnologías de la comunicación. Forman parte de su vida, de su mundo, de su realidad y, por tanto, el tipo de comunicación que se establece en ellas a pesar de su virtualidad, no deja de ser un reflejo de las relaciones constituidas en el espacio de lo real y viceversa.

Especialmente los más jóvenes, encuentran en las interacciones *online*, no solo formas de comunicarse, entretenerse o disfrutar del tiempo de ocio, sino también espacios para establecer relaciones sociales (Alonso, 2017).

Así, las comunidades virtuales se convierten en una fuente de socialización importante para este grupo de población que establece nuevas forma de relacionarse con los iguales y con el mundo de los adultos, y que afectan a la construcción de los roles de género (Muñiz Rivas et al, 2015).

La búsqueda del contacto y agrado social con respecto del otro cobra una mayor importancia en la etapa adolescente. Los adolescentes buscan la aprobación de sus iguales e integrarse en el grupo y al haberse relacionado con las herramientas de internet, prácticamente desde su nacimiento, los posiciona como un sector poblacional más vulnerable aun si cabe, tanto por su acceso y uso de las plataformas como por sus especiales características, propia de su etapa evolutiva.

Cuando las relaciones establecidas reportan malestar, incomodidad y daño de cualquier índole, estamos hablando de relaciones violentas. Toda acción violenta ejercida hacia una mujer por el mero hecho de serlo es violencia contra las mujeres.

La violencia contra las mujeres tiene su máxima repercusión en los espacios más íntimos y en las relaciones de pareja.

Las redes sociales siguen sus propias normas de funcionamiento ajenas a las marcadas y establecidas en la vida real, siendo más laxas, facilitando que existan comportamientos no aceptados por la comunidad en la vida real, si bien, como ya mencionábamos anteriormente, la línea que separa ambas esferas es sumamente estrecha. La red permite trasladar comportamientos de la vida real a la vida de internet, y al revés, provocando nuevos procesos de relación interpersonal. Las plataformas virtuales se han convertido, a veces, en la única referencia en educación sexual. Las pautas de interacción sexuales se aprenden en la visualización de contenidos pornográficos. Estos contenidos de un alto componente sexual violento, hace que se normalicen e integren como positivas,

buenas y deseables para las mujeres prácticas sexuales duras o agresivas, y/o practicadas en grupo.

El acceso temprano a los contenidos de internet de carácter pornográfico está siendo objeto de debate entre profesionales de la intervención. Su impacto está siendo relevante y preocupa el aumento de violencia de género, también digital, entre adolescentes en los últimos años. Estas prácticas y manifestaciones son integradas como adecuadas y pueden provocar el deseo de su puesta en práctica en la vida real, sirviendo internet como antesala a una relación violenta en la vida *offline*, que al igual que la tradicional, puede provocar las mismas consecuencias para la víctima (Unicef. 2018, p.22).

Entre los diversos contenidos disponibles en internet, cabe destacar los videojuegos. Estos están hechos para chicos, pensados para un imaginario masculino (si no machista), y responden a lo que desde la representación social serían los deseos, las afinidades y las aficiones de los varones. No sólo es que los videojuegos están hechos por hombres y para los hombres, reforzando el comportamiento y papel masculino, sino que responden, ya de por sí, a estructuras e ideologías sociales muy asentadas en nuestro contexto cultural y social e incluso, en ocasiones, con claras muestras de incitación al sexismo (Diez, 2009).

Cada vez más investigadoras e investigadores afirman que la posible desmotivación de las niñas respecto a los ordenadores se debe a que no se les ofrecen productos que respondan a sus inquietudes, pues la mayoría de videojuegos están diseñados y dirigidos a un público eminentemente masculino, que gusta de los juegos violentos. La representación femenina en los videojuegos es mucho menor (17% frente a 64%), generalmente minusvalorada, y habitualmente en actitudes dominadas y pasivas (Diez, 2009)

Muchos de los chicos jóvenes, de la misma manera que las chicas jóvenes, pueden concebir que los personajes extremadamente eróticos representan el símbolo de la mujer ideal. Estas imágenes pueden afectar a la capacidad de autoestima de las chicas, así como a la idea que ellas tienen de su puesto en el mundo. Además, estas imágenes también influyen en lo que esperan los chicos de las chicas y en cómo se relacionan con ellas. De esta forma, las chicas aprenden la dependencia y los chicos la dominación (Diez, 2009).

Se valora el poder, la fuerza, el honor, la venganza, el desafío, el desprecio, el orgullo, el coraje, la insensibilidad, el deseo constante de enfrentarse y buscar situaciones de peligro. Por el contrario, lo femenino es asimilado a debilidad, cobardía, conformismo y sumisión (Diez, 2009).

Las primeras relaciones de pareja suelen iniciarse en edades adolescentes donde la personalidad está en plena construcción y donde se anteponen el deseo de agrado y establecimiento de contactos con el otro, accediendo a prácticas sin previa reflexión, llegando a mantener y compartir conversaciones, acciones o prácticas consideradas como íntimas, relacionadas con el cuerpo, la sexualidad o los sentimientos sin ser conscientes de los riesgos y consecuencias que pueden entrañar.

El trabajo presentado por Unicef (2018) sobre los niños y niñas de la brecha digital en España señala como se dan relaciones desiguales entre las parejas en cuanto a la gestión

de su imagen e intimidad, el 42% de las chicas - sobre una muestra de 4000 adolescentes entre 12 y 17 años- afirma haber sido víctima de algún tipo de violencia o acoso sexual, frente a un 35% de los chicos.

En la época actual las TICs resultan clave en el establecimiento de las relaciones. Las TICs y las redes sociales han llegado para quedarse y suponen un potente agente de socialización, sustituto en muchas ocasiones de las pautas familiares y ofreciendo una extensión de la vida real, e incluso su sustitución.

“Esta “sociedad red” es especialmente relevante en el caso de la juventud: quedan concertados con sus amigos/as, realizan las tareas de la escuela, se descargan música, ven vídeos, leen información que les interesa... Pero también desarrollan y mantienen sus relaciones de pareja: se citan a través de las redes sociales, hablan o chatean durante horas, intercambian emoticonos, publican declaraciones de amor...y lo más importante, todo esto lo comparten públicamente. Por lo tanto, vemos como la socialización de género también se da en la red” (Blanco-Ruiz, M. 2014, p.125).

Las TICs suponen un escenario más en el que relacionarse y como tal no está libre de los mencionados peligros. Los adolescentes actuales han nacido con estos conocimientos plenamente integrados. La red es su principal referente en resolución de dudas y un “espejo” en el que mirarse para copiar e integrar comportamientos y aceptarlos y divulgarlos como propios.

Las redes sociales son uno de los principales medios de los adolescentes para comunicarse con su grupo de pares, ya sea a través de mensajes privados, o distintas publicaciones en múltiples plataformas, para subir y compartir fotos, informarse sobre cosas que les interesan y curiosear otros perfiles. Para ellos es difícil imaginar cómo sería su vida sin móvil o sin internet. Un alto porcentaje de menores tiene abierto un perfil en una o en varias redes sociales, pasando la mayor parte del tiempo conectados, por lo que se puede intuir que también se reflejan en el espacio *online* los conflictos interpersonales, las posibles enemistades o diferentes acosos presentes en sus vidas reales.

El informe de Unicef, antes mencionado, recoge que, el 95,2% de los chicos y chicas de entre 10 y 15 años han utilizado internet en los 3 últimos meses, siendo la diferencia entre sexos mínima. A mayor edad, este porcentaje aumenta, siendo el 98% de los mayores de 15 años una población de acceso habitual a internet.

Este acceso a internet va ligado al acceso a través de los móviles, lo que repercute en que cada vez este acceso sea a edades más tempranas. Los adolescentes de 15 años, empezaron a usar esta tecnología con 10 años, mientras que los que ahora tienen 10 años, reconocen haber empezado con 7 años.

Este mismo informe recoge como la rápida evolución de internet dificulta su regulación normativa. En España, están poniéndose en marcha varias iniciativas como estudios, códigos de conducta aplicables a las diferentes plataformas de mensajería y fotos instantáneas, formaciones e información e incluso una línea de atención telefónica para padres, educadores y menores.

Las TICs tienen una doble faceta como potenciales amplificadores de las relaciones de violencia en tanto que son reconocidas y usadas como el principal medio de comunicación entre el grupo de iguales, resultando cómplices e influyentes en las situaciones de violencia y más concretamente en lo que se refiere a la violencia de género, copiando e integrando comportamientos aceptados como propios; y por otro lado, pueden ser consideradas como potente herramienta preventiva, usando el “mismo lenguaje” que los adolescentes, buscando modificar estereotipos y roles y, poniendo a su alcance aplicaciones atractivas que consigan su interés y su curiosidad, divulgando que otras formas de relación son posibles y más adecuadas para el bienestar de las partes.

4. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

1. Presentar las diferentes formas de violencias ejercidas en las redes.
2. Analizar las formas de violencia hacia las mujeres a través de las TICs, prestando especial atención en la etapa de la adolescencia.
3. Exponer la doble función de las TICs como peligro y como potencial herramienta de prevención.

La metodología que se ha seguido para conseguir los objetivos citados está basada en la revisión bibliográfica y el análisis de fuentes secundarias que han facilitado la recogida de información para su posterior análisis cualitativo y cuantitativo.

Se consultó la base de datos DIALNET, empleando diferentes descriptores y estrategias de búsqueda:

- Violencia de género en adolescentes, devuelve 613 documentos, de los cuales en base al criterio de que aparezca el texto completo y tengan una antigüedad de máximo 10 años, se seleccionan 452 documentos.
- Se acota la búsqueda a los que incluyan descriptores relacionados con las TICs: Violencia de género AND adolesc* AND red*, devuelve 119 documentos.
- Seleccionamos 28 artículos en base al título y que todos ellos compartan los términos violencia en adolescentes y el uso de las TICs, y que aporten estudios o datos estadísticos con respecto del tema, que permita clarificar la dimensión del problema objeto de estudio.
- En la búsqueda, y en base a los anteriores resultados devueltos, se incorpora el siguiente descriptor, que aborda de manera específica la violencia de género en internet: Violen* de género 2.0, devuelve 31 documentos.

En total obtenemos 25 documentos diferentes que cumplen con los criterios de búsqueda, sobre los cuales se realiza el análisis de contenido, generando una ficha con los siguientes indicadores:

- Nombre del documento.
- Año de publicación.
- Tipos de violencia referidas en el texto.
- Manifestaciones de la violencia.
- Tipología de usuarios, agresores, víctimas, personas destinatarias del estudio.

- Profesional de referencia.
- Plataformas en red, TICs y *apps* más usadas.
- TICs como peligro, factores precipitantes. Riesgos y tendencias.
- Las TICs como potencial herramienta de prevención.

De forma paralela, se han realizado búsquedas de términos específicos como *stalking*, *ciberbullying*, *sexting*, violencia, violencia de género o prevención, en buscadores generales como Google y publicaciones recientes en diferentes medios audiovisuales y prensa escrita y *online* en los que se hace referencia a las agresiones a mujeres menores de edad y/o mujeres jóvenes que resultaron siendo víctimas de violencia sexual en encuentros que previamente habían sido concertados mediante aplicaciones de internet.

Una segunda búsqueda de información con el objeto de conocer la tipología de delitos que estadísticamente afectan en mayor medida a las mujeres, y a las menores de forma específica, se realizó consultando el último informe publicado de delitos contra la indemnidad y libertad sexual del año 2017 del Ministerio del Interior de España.

Y una tercera búsqueda, al objeto de conocer las cifras sobre las agresiones sexuales producidas en España, conocer el número de víctimas, y en concreto el número de víctimas menores de edad, y en cuantas de estas agresiones había mediado de alguna manera el uso de las TICs, tanto para propiciar los encuentros que terminarían siendo agresiones sexuales, como para ver en que porcentaje, además de por la agresión la víctima resulta doblemente damnificada al ser grabada y/o difundidas estas imágenes.

Y para finalizar, se realizó una búsqueda de las redes y su uso como herramienta de prevención de las violencias.

5. RESULTADOS

Los resultados de este estudio son los obtenidos a través del análisis de las fuentes citadas anteriormente. El grosor de documentos han sido publicados entre los años 2015 y 2016, si bien la franja temporal de búsqueda se extiende desde el año 2009 donde ya aparece un primer documento que hace alusión a los videojuegos y su influencia en la diferenciación de roles en función del sexo.

5.1 Tipos de violencias en redes e internet.

El análisis de la bibliografía nos lleva a clasificar la violencia ejercida en las redes e internet, en cuatro grupos diferenciados:

1. *La violencia virtual de carácter general*, ejercida a través de las nuevas tecnologías tanto por hombres como por mujeres y cuyo público víctima no es de forma exclusiva la mujer, si bien los textos sí se refieren a la mujer como la víctima más frecuente de ésta.
2. *La violencia virtual contra las mujeres*, ejercida tanto por hombres como por mujeres a través de las nuevas tecnologías y cuya víctima es la mujer de forma única y por el mero hecho de serlo.
3. *La e-violencia de género, violencia 2.0 de género, violencia virtual de género*, que es toda forma de violencia que se ejerce por los varones hacia las

mujeres que son o han sido sus parejas o con las que ha existido relación de afectividad, valiéndose para ejercerla del uso de las nuevas tecnologías.

4. *La violencia virtual entre parejas, parejas adolescentes (teen dating violence, date violence)*, que puede provenir de ambos conformantes de la pareja, si bien la mujer es la víctima de forma principal y el varón el agresor, y aunque puede incluir las violencias anteriores, se distingue de ella en que aparece con dos finalidades bien diferenciadas: a) ejercer control y b) desvalorizar.

A continuación se presenta el cuadro 1 en el que se indican los tipos de violencias señalados anteriormente y el porcentaje de la bibliografía que aborda cada tipo de violencia en particular.

Cuadro 1. Porcentaje de artículos según la tipología de violencias referenciadas en la bibliografía.

Violencias en la red	%
E-violencia de género	52
Violencia contra las mujeres	48
Violencia entre parejas adolescentes	44
Violencia virtual de carácter general	44

Fuente: Elaboración propia

Todos los documentos revisados, hacen alusión de una forma u otra a las violencias. Tanto hombres como mujeres son víctimas y agresores en las violencias de carácter general, si bien la violencia de género es la violencia más referenciada en la bibliografía, aunque no suele producirse de forma exclusiva ni única.

Las mujeres son la víctima principal de todas las tipologías señaladas, y el hombre el principal agresor, destacando las conductas violentas ejercidas por mujeres contra otras mujeres, este tipo de conductas tienden a dañar a las mujeres aprovechando los mitos y roles asociados al género, dañando a aquellas mujeres que no se comportan de forma acorde a los patrones fijados como válidos. Las manifestaciones más concretas son insultar por internet a una chica porque tiene varias parejas, acosarla por considerarla provocativa con el móvil o redes sociales, meterse con una chica a través de internet porque no se interesa por los chicos, insultar en internet a una chica por no haber tenido relaciones con chicos, colgar fotos o videos humillantes de chicas obesas o feas en internet o a través del móvil, e incluso, meterse con alguien en internet por su ideología feminista, echar a alguien de un chat o foro por el hecho de ser mujer, enviar imágenes o hacer chistes sobre agresiones contra las mujeres.

Cada tipo de violencia expuesto anteriormente, tiene diferentes manifestaciones, si hablamos de la violencia virtual general podemos distinguir a su vez, varias tipologías a las que la bibliografía se refiere expresamente y bajo las denominaciones enmarcadas en el cuadro 2.

Cuadro 2. Violencias de carácter general

Violencia virtual	%
<i>Ciberbullying</i>	56
Violencia dirigida contra personas homosexuales	28
Denigración	28
La suplantación de identidad	24
El <i>ciberstalking</i> , intimidación o amenazas, tipificables como delito	24
Exclusión	16
Flaming o envío de mensajes de carácter vulgar hacia una persona o que demuestran enfado hacia ésta	8
Explotación sexual de carácter comercial	8
Incitación al odio	8
<i>Outing</i> o extorsión	4

Fuente: Elaboración propia

La violencia virtual de carácter general más frecuente es el *ciberbullying* que suele tener origen en entornos educativos, de forma principal entre menores de edad aunque no de forma exclusiva. Los agresores virtuales son los mismos que en la vida real, y la víctima ve como continúa siendo víctima fuera del colegio, y sufre conductas violentas a través de las redes. Esta forma de violencia va a acompañada en muchas ocasiones de la denigración, cuando la persona ve como las redes se llenan de mensajes negativos hacia su persona o hirientes, frecuentemente mensajes enviados por personas que se han creado un perfil falso en una red social y lo aprovechan para acosar a la víctima o ridiculizarla o ponerla entre dicho frente a terceros.

Vemos como estas formas de violencia son habituales en la vida real y no nos resultan desconocidas; sin embargo estas violencias suponen un daño sin descanso para las víctimas, expuestas 24 horas al día, y una veda abierta de continuo para los agresores, que acosan y persiguen a su víctima como verdaderos depredadores.

En segundo lugar, meterse con personas homosexuales o transexuales en internet, difundir en internet la orientación sexual de alguien sin su permiso, insultar en la red a una persona por ser o pensar que es homosexual o transexual, suplantar la identidad de alguien haciéndole pasar por homosexual y ridiculizarlo en internet o móvil, decir que homosexuales o transexuales son «enfermos», y en definitiva, ridiculizar a alguien por su orientación sexual, es otra de las prácticas más extendidas en las redes.

En definitiva las violencias se ejercen hacia el otro al que consideramos diferente a los cánones habituales o hacia quien desarrolla roles distintos a los marcados como lícitos por la cultura imperante. En este sentido, los varones que tampoco siguen los mandatos de género, también suelen ser víctimas de acciones violentas.

Los agresores legitiman sus acciones amparándose en los valores socialmente aceptados como normales y buenos, sintiéndose así abanderados y defensores de los comportamientos correctos, e instigadores de aquellas personas que los incumplen. Las víctimas son doblemente victimizadas, sufren por el acoso y daño directo recibido, y por otra parte se sienten culpables de no comportarse como la mayoría. Los maltratadores ejercen así, un control que provoca en las víctimas indefensión y sumisión, llegando a aceptar las violencias que padecen como aquello que quizás se merecen.

En cuanto a las violencias hacia las mujeres por el hecho de serlo, nos encontramos con prácticas como:

Cuadro 3. Violencia contra las mujeres

Violencia contra las mujeres	%
Conducta “hembrista”	20
Acoso sexual o <i>grooming</i>	8
Violencia por manifestar su ideología antipatriarcal	8
Difamación	4
Echar a una mujer de un chat únicamente por ser mujer	4

Fuente: Elaboración propia

Si bien, muchas de estas conductas se encuentran incluidas en las violencias de carácter general, cabe diferenciar que cuando las acciones violentas tienen a la mujer como víctima de manera única, las acciones tienen en su mayoría connotaciones de carácter sexual, y ligadas a los mandatos de género, bien porque no cumplen con el mandato impuesto para ellas y tienden a revelarse y son consideradas feministas en su aspecto peyorativo, o bien son tratadas como un objeto que debe estar disponible para los deseos del hombre, incluso vemos como tiene relevancia los casos de acoso por parte de un adulto a mujeres menores de edad.

Sorprende, tal y como anteriormente ya se había comentado en el apartado de violencias generales, como, cuando nos referimos a las conductas de maltrato dirigidas de forma general hacia una mujer por el hecho de serlo, el análisis bibliográfico, muestra como son las mujeres las principales agresoras hacia sus iguales. Bajo la denominación de “conducta hembrista”, las mujeres ejercen hacia otras mujeres una desvalorización consciente de la persona de la otra, de forma principal centrada en minusvalorar o juzgar su físico o conductas. Las adolescentes ejercen sobre las que consideran más débiles conductas agresivas. Sus conductas son una copia del estereotipo del machismo, como pelearse por el novio y por sus espacios de poder dentro de la escuela. Otras acciones son: poner pegamento en los inodoros de mujeres, escribir en las paredes con un lenguaje obsceno, grabarse en peleas y difundirlo en las redes, difamarse, o robarse sus pertenencias. Las adolescentes quieren, de alguna manera, copiar las conductas violentas de sus compañeros hombres para ejercer autoridad sobre congéneres que consideran inferiores, y además siguen fomentando la supremacía patriarcal de ellos (Estrada et al, 2016).

La mención a las agresiones y “conducta hembrista”, duplica en porcentaje al resto de agresiones a las que las mujeres se ven expuestas.

Las mujeres en segundo lugar, son potenciales víctimas de *grooming*, conducta en la que un adulto suplanta la identidad o se hace pasar por otra persona más joven, haciendo creer a la mujer, frecuentemente en edad adolescente, que tiene su misma edad, tratando de conseguir de esta, primero imágenes de carácter sexual o provocativas, y llegando incluso a acosarla o chantajearla con estas imágenes, o bien, tratando de llegar a generar un ambiente de confianza que provoque que la víctima acceda a encuentros en la vida real, donde los abusos traspasen la pantalla.

Grooming hace referencia al fenómeno de "engatusamiento" -traducción literal de la palabra anglosajona -a través de diferentes artimañas con claras

intenciones y solicitudes de carácter sexual por la persona acosadora, adulta, hacia la víctima, uno o una menor (Alonso et al. (2017).

En tercer lugar, las tipologías de la e-violencia de género, violencia 2.0 de género o violencia virtual de género, se incluyen las siguientes:

Cuadro 4. E-violencia de género

E-violencia de género	%
El ciberacoso	56
<i>Sexting</i>	56
Sextorsión	36
Intimidación cibernética o amenazas	36
Violaciones de la privacidad	32
Colocación de cámaras web sin consentimiento	16

Fuente: Elaboración propia.

De nuevo, parte de estas tipologías, aparecen en las tablas anteriores, aunque en esta categoría, la diferencia está en que las acciones son dirigidas hacia las mujeres de forma exclusiva y ejercidas por varones, también de forma única. Estas acciones se diferencian de las anteriores en que la víctima está o ha estado ligada con el agresor, por una relación de afectividad.

Centrándonos en las relaciones violentas, la vida online posibilita que el maltratador tenga la capacidad de programar como quiere que sean sus encuentros sexuales, la capacidad de concertar estos encuentros, y además, saber mediante un click donde está la víctima, qué está haciendo, o con quién está hablando etc, y puede favorecer prácticas de dominio, de acoso o de humillación pública.

Las redes permiten al agresor controlar a la víctima de forma permanente. Aplicaciones como el Whatsapp y su doble check de los mensajes provocan acciones de ciberacoso, de reclamar atención, petición de contraseñas y lectura de chats privados, e incluso saber donde está la persona y aparecer en ese mismo lugar.

Aparecen conductas ligadas a los celos y su justificación para controlar a la víctima e incluso provocar su aislamiento del entorno o colocar dispositivos que la graben y controlen todo lo que hace.

Aprovechándose de la relación de confianza y poniendo “a prueba” el amor que la pareja les profesa, solicitan imágenes íntimas que la víctima accede a enviarles de manera voluntaria, o a mantener prácticas sexuales y acceder a su grabación. La tenencia de imágenes sirven para chantajear a las víctimas y amenazarlas con su difusión si la relación se rompe pretendiendo así que la mujer nunca les abandone. Además, en este sentido, se hace también referencia de forma explícita a la consecución de imágenes íntimas sin consentimiento e incluso la invasión de privacidad instalando cámaras, sin que la víctima lo sepa, con el fin ya mencionado, de a posteriori y si lo consideran necesario, chantajearlas.

En este tipo de maltrato, especialmente si la persona ha enviado de forma voluntaria las imágenes a su pareja, se constata que la víctima resulta doblemente dañada porque aparecen juicios de valor de terceras personas que la reprenden por estas conductas y

sumado esto a sus propios sentimientos de culpabilidad, la responsabilizan de estas acciones.

Por último, la violencia virtual entre parejas, ejercida a través de las TICs, las prácticas se concretan en:

Cuadro 5. Violencia entre parejas adolescentes

Violencia entre parejas adolescentes	%
Control de la pareja	80
Desvalorización o amenazas	40
Conductas de aislamiento de la pareja	20

Fuente: Elaboración propia.

Este cuarto y último grupo de violencias, se distingue del anterior en que la relación de pareja esta vigente y que los miembros de la pareja son menores de edad, y en este tipo de violencia, aunque las mujeres continúan siendo la víctima principal, no lo son en exclusiva, los varones, aunque en menor medida, también pueden ser víctimas.

5.2 Violencias y adolescencia.

Las relaciones amorosas en la adolescencia son trasladadas a las redes, y son un reflejo de la realidad. Las personas en esta etapa vital son más vulnerables porque creen que no hay que luchar por conseguir la igualdad entre géneros, sino que creen que ésta ya existe, por lo que hay cierta invisibilidad hacia acciones violentas.

Es una etapa muy poco permisiva entre pares dado que o estas de acuerdo con lo que hace el grupo y lo haces, o estas fuera de él automáticamente. Los adolescentes están muy influenciados y deben compartir y hacer lo que el grupo de iguales propone.

La adolescencia es la etapa en la que aparecen los primeros noviazgos. Hay una división de roles, las chicas siguen apareciendo como la parte afectiva de la pareja y la que provee de cuidados, son las “madres” de los chicos, mientras que ellos asumen roles más de seducción y pasión, construyéndose el concepto que más abajo se referencia, de amor romántico, apareciendo las chicas como sumisas dependientes, que desesperan ante la idea de la ruptura y que viven solo por y para la pareja, dado que la vida sin ésta no tiene sentido. La otra persona aparece como idealizada, no queriendo ver aquello que no nos gusta. Todo esto, consigue que una relación de pareja se dé prácticamente de forma instantánea, haciendo que los adolescentes consideren que las relaciones se están viviendo con mayor intensidad, considerando estables, relaciones en las que llevan un mes.

Aparece de forma llamativa en la inmensa mayoría de la bibliografía la referencia a la violencia de control ejercida entre parejas adolescentes, dado que se asumen como conductas normales, creyendo que si la pareja no tiene celos, no le quiere. Las conductas se concretan en controlar sus horas de conexión, con quien establece comunicación, solicitudes de amistad que aceptan, fotos que publican y me gusta que reciben, etc.

En esta clasificación sorprende la mención específica que se realiza a las conductas de desvalorización de la pareja, destacando como estas conductas incluso de amenazas,

aumentan cuando la relación de pareja termina, incluso llegando a agredir sexualmente a la expareja.

Aunque hemos establecido la anterior clasificación para facilitar su comprensión, vemos que las violencias no se ejercen de forma aislada ni única sino que las diferentes formas de violencia son incluyentes y complementarias y el agresor suele utilizar la combinación de éstas para provocar daños de todo índole a la víctima.

5.3 Causas de la violencia

Otros aspectos que hemos considerado de relevancia en la violencia, son los diferentes indicadores que se señalan como posibles causas de la misma, el análisis bibliográfico y la aparición concreta de los mismos, permite establecer la siguiente clasificación y porcentaje de mención expresa a ellos.

Cuadro 6. Factores influyentes en la existencia de violencia hacia las mujeres que afectan a ambos sexos.

Factores influyentes en ambos sexos	%
La perpetuación de la violencia simbólica	80
La vigencia del amor romántico, mitos como el de la media naranja, y los celos por amor	64
El uso del lenguaje sexista	28
La representación de la mujer de forma extremadamente erótica	20
Los sentimientos de soledad	20
La normalización del uso de la violencia en la resolución de conflictos	16
Haber sido objeto o presenciado situaciones de violencia en la familia o en el grupo de iguales	12
La existencia del observador no partícipe	8
Los videojuegos de contenido violento y los atributos en función del sexo de los personajes	4
La facilidad de acceso y la existencia de múltiples dispositivos y redes en abierto	4

Fuente: Elaboración propia.

Los factores causales de la violencia *online* son coincidentes de forma general con las causas de la violencia tradicional. La cultura patriarcal transmitida de generación en generación, continúa en plena vigencia. En el momento mismo del nacimiento, vemos como en función del sexo, se asignan roles y estereotipos. Hombres y mujeres tienen que desarrollar su papel de forma muy concreta y en relación al otro, en función de lo que la sociedad espera de ellos, continúan vistiéndonos nada más nacer, de rosa, si somos niñas o de azul si somos niños, y aunque puede resultar un ejemplo insignificante, corrobora como de forma prácticamente inconsciente tenemos integrados lo definido para cada sexo, recibiendo y enviando a través del lenguaje y los micromachismos, diferentes cualidades que vamos integrando como las adecuadas para nuestro sexo. Así para las chicas se utilizan palabras como “ qué bonita, qué dulce, vas a ser una princesita, etc.”, mientras que para los niños, se usan términos como

“ machote, hombretón, vas a ser un ligón, etc.”, atribuyendo así, el papel de delicada, bonita y cuidadora a las mujeres, y para los hombres papeles relacionados con la fuerza bruta, la protección y demás.

Esta cultura patriarcal vemos como también influencia el rol de cada sexo en la interrelación entre ambos miembros de la pareja, señalando además qué tipo de conductas pueden o deben darse en las parejas, apareciendo los mitos del amor romántico, los mitos de la necesidad de encontrar a la media naranja que les completa o como los celos, son una prueba de amor.

Gran parte de la adolescencia intenta distinguir entre los límites de los celos buenos y los celos malos, dado que piensan que algunos celos son buenos y necesarios si la pareja de verdad te quiere. En las redes aparecen los celos, llegando a utilizarlos en las redes sociales para exigirle a la pareja que incluso tenga que quitar a algún amigo que tiene en una red social, o deje de seguirle .

Estos mitos van asociados a la creencia de pertenencia en tanto que ven a la otra persona como su otra mitad y necesariamente debe permanecer con ella.

Es relevante el uso que hacemos del lenguaje, puesto que el lenguaje construye el pensamiento y éste las acciones. Las mujeres seguimos siendo invisibles en el lenguaje, y aquello que no se nombra, no existe. El lenguaje es transmitido de generación en generación por lo que perpetúa, de forma casi imperceptible, la existencia de las situaciones de desigualdad.

La imagen de la mujer transmitida en los distintos medios y en especial en las redes, continúa siendo la de la mujer hipersexualizada y deseable para los hombres, copando portadas de videojuegos y donde sus protagonistas aparecen con atributos exuberantes y conductas de manipulación a través de su cuerpo, o bien, por el contrario la imagen de la mujer proveedora de cuidados de los dependientes y del hogar.

Entre las causas propias de la violencia ejercida a través de las redes, decir que éstas suponen un medio más para su ejecución, destacando su accesibilidad, la existencia de múltiples dispositivos, la facilidad e integración y normalización de conductas, como las de control a través de las diferentes aplicaciones, y el uso de estas aplicaciones como medio para la relación.

De forma específica las causas referenciadas, atribuidas específicamente a la mujer, aparecen las siguientes:

Cuadro 7. Factores influyentes en la existencia de violencia hacia las mujeres que afectan a las chicas de forma principal.

Factores influyentes en las chicas	%
La comodidad de las chicas en la red y el liderazgo de estas en la producción de contenidos en la red	12
Falta de percepción de riesgo y consideración de la red como un espacio de identidad y de relación con su grupo de iguales	8

Fuente: Elaboración propia.

Las redes son entornos de comunicación en los que las chicas se sienten cómodas, asumen el liderazgo en la producción de contenidos, y los incorporan como un espacio de identidad y relación con su grupo. Ellas, al ser proactivas, tienen más riesgo de ser víctimas de violencia o acoso, sin percibir riesgo alguno en estas actitudes e incluso siendo totalmente inconscientes de que aquello que comparten en las redes deja prácticamente de ser propio, estando expuesto al uso de terceros.

El hecho de ser chica se constituye como un elemento de riesgo en las redes sociales, puesto que por ese motivo, muchos hombres e incluso mayores, se creen con el derecho de enviar mensajes, intentar conseguir sus fotografías, o incluso vigilar sus perfiles en búsqueda de informaciones más íntimas.

Cuadro 8. Factores influyentes en la existencia de violencia hacia las mujeres que afectan a las chicas de forma principal

Factores influyentes en los chicos	%
El anonimato garantizado del acosador	12
<i>Ciberbehaviour</i>	4

Fuente: Elaboración propia.

Las redes son percibidas como una oportunidad de ejercer acciones sin repercusiones, creyendo que el anonimato está garantizado y pensando que incluso está bien visto y es una manera de llamar la atención de las chicas, tratando de entablar una relación con ellas a través de las redes sociales.

Las características propias de la red y la interacción *online*, marcadas por el dinamismo y la fragilidad, terminan marcando las relaciones. El ciberespacio es el nuevo ámbito y de uso cotidiano para comunicarnos.

5.4 Aplicaciones más utilizadas.

Las aplicaciones más usadas para esta comunicación son las recogidas en el siguiente cuadro, relacionadas porcentualmente con su aparición o mención específica en las distintas fuentes de análisis.

Cuadro 9. Aplicaciones más usadas.

Aplicación	Whatsapp	Facebook	Instagram	Twitter	Youtube	Ask.fm	Skype	Tuenti	Snapchat	Viber	Badoo
%	44	40	32	28	24	20	12	12	8	4	4

Fuente: Elaboración propia.

Las redes son concebidas como un espacio más de relación por lo que es necesario ser partícipe de las redes, porque sino, las personas se pierden ese espacio de relación y la información compartida en el por sus semejantes.

La edad de riesgo mencionada de forma expresa es comprendida entre los 15 y los 44 años de edad, y de forma más concreta entre los 15 y los 19, destacando que el inicio en el uso del teléfono móvil es de los 8 a los 12 años.

El primer perfil en una red social es a los 12 años por lo que cuando tienen 24 años, los jóvenes de ambos sexos ya tienen una experiencia en el uso de las tecnologías, de más de 5 años, lo que hace que se normalice e integre su uso e incluso, el uso de las TICs sustituya a acciones consideradas como las normales hasta ahora, tales como quedar con los amigos, salir a la calle a jugar, comprar etc. La comunicación personal o de voz, está siendo sustituida por la comunicación escrita a través de una pantalla. El ocio adolescente ha evolucionado siendo las actividades realizadas con más frecuencia y por este orden: chatear y navegar por internet, ver series o películas de forma activa, en *streaming* o a la carta, y estar con los amigos.

Las TICs destacan para los adolescentes en ser concebidas como un medio para facilitar su ocio y como un ocio en si mismas, entendiendo que facilitan por orden de relevancia: conocer a más gente, compartir lo que hacen en el ocio, hacer más variedad de cosas, ir a más sitios, ligar más y tener más tiempo para divertirse.

Las redes, *apps* o plataformas más usadas son las de mensajería instantánea y las que permiten compartir la actividad, pensamientos y fotos. El uso de las *apps* está tan integrado en la forma en que nos relacionamos, que incluso muchas parejas abren perfiles en común para evitar problemas.

Tendemos a usar en mayor medida *apps* que permiten contactar de forma inmediata con personas que figuran en nuestra agenda de contactos aunque hay deseabilidad de ampliar el número de amistades y conocidos, compartir nuestras actividades y pensamientos diarios así como conocer los de los demás.

En cuanto al uso concreto de las *apps*, la aplicación más usada es Whatsapp seguida de otras redes de mensajería instantánea, o de aplicaciones en las que se comparten fotografías o contenido creado por la persona dueña de la aplicación o incluso aplicaciones concebidas para entablar nuevas amistades o incluso relaciones de pareja. La mención específica de las aplicaciones demuestra la normalización y uso extendido de las mismas. Las personas difunden sus imágenes o pensamientos sin la consciencia de que todo aquello que publican puede ser visto, difundido o guardado por terceras personas. Twitter es una de las aplicaciones más “nuevas” y cuyo uso está en aumento, la utilizan para expresar ideas u opiniones así como para contar todo aquello que realizan a lo largo del día, e incluso, para mandar indirectas a otras personas o un grupo. Es una pequeña biografía corta con el nombre de usuario y alguna foto.

Ruiz (2014) la define como “la intimidad a golpe de *tuits*” y señala como los perfiles más seguidos por adolescentes son “leyamorosa” por 78.000 personas, “venfollamé”, seguido por 90.000, “adolescentes” por 96.000, “escribiendo” 109.000, “miedo a fallarte” 118.000, “sentimientos” un millón y pico, y “pensamientos” dos millones y pico. Algunas frases de estos perfiles son “nunca debes hablar mal de alguien que te hizo feliz, excepto si es la puta de tu exnovia”, “la persona que mereces es aquella que teniendo la libertad de hacer lo que quiera te elige a ti en todo momento”, “o soy tu prioridad o empiezas a ser una opción”, frases que son retuiteadas y compartidas en sus perfiles.

Todo esto continúa perpetuando la sobre erotización de los chicos malos así como la definición de los ideales de relación definidos por los roles de género patriarcales.

Instagram está apareciendo como una aplicación que genera discusiones en las parejas en tanto que controlan los “me gusta” que da una persona y que recibe su pareja, así como descubrimientos de “mentiras” cuando un miembro de la pareja dice que no quiere salir y se va a quedar en casa, pero sin embargo, aparece más tarde en alguna foto de esta red social. Otra de las discusiones en las parejas viene provocada a raíz de que las parejas quieren que el otro dé inmediatamente “me gusta” a sus fotos.

El uso de las *apps* de forma más general, muestra interés por el aprendizaje a través de los contenidos publicados en Youtube, así como por visualizar videos, películas y contenidos varios en *streaming*, e igual interés por ser creador y difusor de nuestros propios contenidos.

Conviene subrayar que la bibliografía hace mención a aplicaciones específicas de ligue, tales como Badoo, o incluso para entablar relaciones de carácter sexual, pese a que estas aplicaciones estan diseñadas para su uso por mayores de edad.

5.5 Ciberdelitos.

Cambiando de tercio, en cuanto a las reacciones de las víctimas de violencia en la vida *offline*, la reacción principal ha sido la puesta en conocimiento de autoridades interponiendo la correspondiente denuncia, y por ello son datos registrados, sin embargo en cuanto las reacciones de las víctimas de violencia virtual, la bibliografía consultada, apenas las señala, solo las recoge el 0.5% de los artículos, siendo las más frecuentes tratar de bloquear al agresor e impedir la comunicación, comunicarlo a los padres o familiares, e incluso a profesores, e interceder en defensa de otras víctimas y tratar de desactivar todas las configuraciones de localización.

Destaca que no se menciona de forma expresa ni la denuncia de los hechos ni el acudir a cuerpos policiales, las víctimas creen que pueden ser capaces de superar la situación sin ayuda, creen que no pueden ser ayudadas o tienen sentimientos de vergüenza o percepción de impunidad y falta de castigo ante las acciones cometidas por este medio, situación que a su vez retroalimenta a los agresores, que bajo esta misma sensación continúan acosando y agrediendo por este medio a sus víctimas.

Se constata la falta de comunicación adultos – adolescentes y una pérdida de los referentes paternos para la resolución de dudas, los adolescentes tienden a la búsqueda de información en internet siendo los videos, los videojuegos y la pornografía sus referentes sexuales, preocupando los datos de víctimas de ciberdelitos contra la libertad e indemnidad sexual que han ido en aumento en los últimos años, pasando de 410 víctimas en el año 2012 a 1002 en el año 2017.

En el siguiente cuadro se recogen algunos de los ciberdelitos más relevantes con respecto del objeto de estudio, y el número de víctimas de los mismos en los años 2014, 2016 y 2017, pudiendo comprobar como el número de víctimas es creciente o al menos se mantiene.

Cuadro 10. Delitos y número de víctimas anuales.

Tipo de delito	Año	Víctimas
Contacto mediante la tecnología con menores de 16 años con fines sexuales	2014	121
	2016	274
	2017	289
Pornografía de menores	2014	159
	2016	79
	2017	139
Abuso sexual	2014	69
	2016	122
	2017	131
Acoso sexual	2014	56
	2016	85
	2017	85
Agresión sexual	2014	8
	2016	6
	2017	13
Agresión sexual con penetración	2014	2
	2016	4
	2017	6
Abuso sexual con penetración	2014	1
	2016	4
	2017	4

Fuente: Elaboración propia

En los tres años analizados se observa una tendencia creciente de todos los tipos de delitos. El contacto con menores con fines sexuales y la pornografía de menores, son los delitos más frecuentes.

Cuadro 11. Ciberdelincuencia sexual en 2017

Tipo de delito	Número de víctimas	% de víctimas menores de edad			% sexo		
		Menores de 13 años	De 14 a 17	Total	Hombre	Mujer	NS
Contacto mediante la tecnología con menores de 16 años con fines sexuales	289	9.74	10.90	20.64	35	65	
Pornografía de menores	139	4.68	5.24	9.92	50	45	5
Abuso sexual	131	4.14	4.94	9.08	32	68	
Acoso sexual	85	2.86	3.20	6.06	9	91	
Agresión sexual	13	0.43	0.49	0.92		100	
Agresión sexual con penetración	6	0.20	0.22	0.42		100	
Abuso sexual con penetración	4	0.13	0.15	0.28		100	

Fuente: elaboración propia

Por grupos de edad, la proporción es bastante similar para los diferentes tipos de delitos, ligeramente superior, en el caso de quienes tiene entre 14 y 17 años. Respecto al sexo, en todos los casos las mujeres son víctimas en mayor medida, salvo en pornografía de menores, que la proporción es bastante equilibrada entre chicos y chicas. Mientras que la agresión y el abuso sexual con penetración tiene como víctima exclusiva a las mujeres.

Cuadro 12. Porcentaje de menores de edad víctimas de delitos contra la libertad e indemnidad sexual en el año 2017.

Tipología de delitos	Menores de 13 años	De 14 a 17	Total
Ciber delincuencia sexual	22.18	25.14	47.32
Otros delitos: corrupción de menores, provocación sexual, exhibicionismo, y delitos relativos a la prostitución en el año 2017	11.62	12.66	24.28
TOTAL	33.8	37.8	71.6

Fuente: Elaboración propia

Los hechos relacionados con la ciberdelincuencia sexual muestran claramente que los principales hechos se ejecutan contra menores de edad, el 71.6 % de los delitos, y que estos menores víctima son de forma principal mujeres, delitos que en los últimos años y que con carácter general se han ido incrementando.

Los menores hombres son víctimas en su mayoría de delitos pornográficos o acoso, mientras que las mujeres, son víctimas, copando el 100 % de los delitos cometidos en relación con las agresiones que implican un contacto sexual directo.

Dentro de los delitos destacan los delitos de contacto con menores de 16 años con fines sexuales, la pornografía y los abusos sexuales.

Precisamente esta sensación de impunidad y el deseo de retroalimentar la vida *offline* con las vivencias o realidades aprendidas en la vida *online*, hace que se lleguen a normalizar y se quieran ejecutar conductas violentas hacia las mujeres, y se produzcan incluso, agresiones de carácter múltiple.

En julio de 2016 la violación múltiple de una joven de 18 años durante la festividad de San Fermín, en Pamplona, llamó la atención de toda la sociedad en su conjunto, especialmente entre las mujeres, e hizo que todos los medios de comunicación mostrasen una realidad hasta la fecha prácticamente invisibilizada y ausente en las campañas de prevención de las violencias machistas y con penas judiciales escasas. Hasta ese momento, no contamos con referencias estadísticas, sin embargo, por el equipo de *feminicidio.net*, un proyecto de la asociación “La Sur”, se empezó a desarrollar la página web *geoviolenciasexual.com*, la cual recoge este tipo de agresiones, producidas desde el año 2016. A continuación presentamos un cuadro que recoge la evolución de este tipo de delitos.

Cuadro 13. Número de agresiones sexuales múltiples producidas desde el año 2016.

2016	2017	2018	2019	TOTAL
19	13	62	85	187

Fuente: Elaboración propia

Como se puede observar, desde el año 2016 se ha producido un incremento del número de agresiones sexuales múltiples.

Cuadro 14. Víctimas de agresiones sexuales múltiples desde 2016 hasta 2019.

	Total	%
Número de víctimas	196	100
Número de víctimas menores de edad	70	37

Fuente: Elaboración propia

El 37% de las víctimas eran menores de edad.

Cuadro 15. Agresores partícipes en agresiones sexuales múltiples desde 2016 hasta 2019

	Total	%
Número de agresores	621	100
Número de agresores menores de edad	145	23

Fuente: Elaboración propia

El número de agresores multiplica por cinco al de víctimas. En su mayoría son personas mayores de edad las involucradas en este tipo de agresiones.

Cuadro 16. Otros datos de interés en relación a las agresiones múltiples sucedidas desde 2016 hasta 2019.

	Total	%
Agresiones fotografiadas o grabadas por los agresores	18	9,6
Agresiones perpetradas por grupos de hasta cuatro agresores	148	79
Violaciones consumadas	115	61

Fuente: Elaboración propia

El número de agresiones sexuales a mujeres desde el 2016 ha ido en aumento progresivo habiéndose triplicado las cifras en el 2019 con respecto de las cifras del 2016.

Hasta el 11 de mayo de 2020, se han documentado ocho agresiones sexuales múltiples en territorio español en este año. Entre ellas, el 62,5% fueron violaciones consumadas,

en línea con la media establecida desde 2016 (el 61,5%), frente al 37,5% restante, de otro tipo de agresiones sexuales múltiples.

Cuatro de cada cinco agresiones fueron perpetradas por grupos de hasta cuatro agresores (148 de los 187 casos, el 79,1%). Los grupos más comunes son los de dos agresores (65 casos, el 34,8%), seguidos de los grupos de tres agresores (48 casos, el 25,7%) y los grupos de tres (35 casos, el 18,7%).

En las 187 agresiones sexuales múltiples conocidas se han registrado al menos 621 agresores sexuales, aunque en algunos casos se desconoce el número exacto de atacantes. Al menos 145 eran menores de edad cuando perpetraron las agresiones (el 23,4%): uno de cada cuatro.

Por su parte, de las 196 víctimas registradas, una de cada tres eran menores de edad (70 de ellas, el 35,7%).

De los datos anteriores, se concluye que más de una cuarta parte tanto de víctimas como de agresores son menores de edad. Han sido grabadas el 10% de las agresiones cometidas desde el año 2016 y a su vez un 20% de las grabaciones totales fueron grabadas en el año 2019, y se comprueba como el uso de las redes sociales ha sido el factor precipitante de casi el 5% de las agresiones cometidas sirviendo como herramienta para propiciar los encuentros concertados en los que después se produciría la agresión. De las seis víctimas con discapacidad que se conocen, dos de ellas fueron acosadas por internet por parte de los agresores.

5.6 Las TICs como herramienta preventiva.

Como contra punto a los resultados expuestos hasta ahora, una parte de la bibliografía, el 48% recoge las ventajas de las redes sociales e internet y su potencial uso como herramienta de prevención o reflexiona sobre la importancia que habría que empezar a darle al uso de las redes con carácter preventivo. Los puntos fuertes de uso, a destacar como ventaja son:

1. Permiten estar informado de forma constante.
2. Favorece el acceso a formación y la puesta en común de conocimientos.
3. Facilita la relación en la distancia con amistades y familia.
4. Promueve la cooperación y la realización de cosas juntos y en grupo.
5. Supone un medio de empoderamiento para las mujeres y colectivos con dificultades, les permite expresar sus opiniones, ser tenidas en cuenta.
6. Supone un apoyo en la realización de tareas escolares.
7. Son un medio para educar a través de ellas.
8. Permite denunciar injusticias.

Además de estas ventajas, el 4% de la bibliografía hace referencia a programas basados en las nuevas tecnologías para la intervención y prevención de la violencia de género en parejas adolescentes con un doble papel, primero ayudar a la detección y toma de conciencia por parte de la víctima y el agresor de conductas machistas que se dan en su relación y, en segundo lugar, ofrece recursos y apoyo para que la víctima pueda escapar de esa situación.

Martos (2016), presenta de forma concreta el cuadro que añadimos a continuación, donde puede verse a simple vista como hay diferentes organismos preocupados por el uso de las tecnologías y como es creciente el interés por desarrollar aplicaciones de carácter preventivo.

Cuadro 17. Aplicaciones preventivas o facilitadoras de recursos.

PROGRAMA	AÑO	AUTOR/ORGANISMO	OBJETIVO	CARACTERÍSTICA DESTACADA
“Pillada por ti”	2015	Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad; Durán y Giner	Concienciar a la población joven.	Formato cómic. Descarga gratuita. Disponible en 6 idiomas.
“LIBRES”	2014	Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad	Concienciar a la víctima de su situación e instar a escapar de la violencia.	Se oculta en el móvil. Ofrece recursos de apoyo a las víctimas.
“DesactivaelControl”	2015	Instituto Catalán de las Mujeres	Prevención de la violencia de género.	Manuales de ayuda para profesionales que trabajan con adolescentes.
“¿Género... amor?”	2016	Concejalía de Igualdad de Ciudad Real	Sensibilización y detección de la violencia de género.	Cuestionarios sencillos y anónimos para detectar indicadores. Descarga gratuita.
“SMS Amor 3.0 ¡Actualízate!”	2013	Instituto Canario de Igualdad; de la Peña y de la Peña	Promocionar actitudes igualitarias, prevenir e informar sobre la violencia de género.	Ofrece recursos donde puede acudir la víctima. Diferentes niveles de dificultad para hacer más ameno. Destinado a cualquier adolescente que quiera jugar.
“Enrédate machismo”		Consejería de Juventud, Educación e Igualdad del Cabildo Insular de Tenerife	Prevenir y detectar indicios de violencia de género. Promocionar actitudes igualitarias.	Con tres niveles de dificultad que se van desbloqueando. Refuerzo, consigues medallas. Disponible para cualquier dispositivo Android.
“DetectAmor”	2014	Instituto Andaluz de la Mujer	Detección del machismo, prevención y sensibilización acerca de la violencia de género.	Lenguaje sencillo. Distintos niveles de dificultad.
“LoveDoctorDotin”	2016	Guillen	Ofrecer a la víctima recursos para evitar su situación.	-No pueden rastrearse los mensajes. – Mensajes instantáneos.

Fuente: Martos Martínez et al., 2016)

Estas aplicaciones están pensadas para la puesta a disposición del mundo educativo y su didáctica a través de acciones ejecutadas en entornos escolares. Las aplicaciones se presentan como aplicaciones sencillas y de fácil instalación de carácter gratuito, a través

de imágenes quieren facilitar la percepción de la víctima de la situación que está viviendo, y facilitarle recursos a los que acudir si necesita ayuda.

Martos (2016) recoge además otros programas educativos puestos en práctica:

- El programa llevado a cabo por Díaz-Aguado (2006) con 826 adolescentes, cuyos principales componentes eran el currículum de la no-violencia y la cooperación a múltiples niveles.
- El programa de intervención realizado por Hernando (2007) en un centro de educación secundaria, enfocado a modificar los conocimientos y habilidades de los alumnos para eliminar los mitos acerca de la violencia de género y aprender a detectar cualquier tipo de violencia (física, sexual o psicológica).
- Eliminar los mitos acerca de la violencia de género y aprender a detectar cualquier tipo de violencia (física, sexual o psicológica).
- El programa “It’s Your Game...Keep It Real”, el cual demostró disminuir la probabilidad de sufrir agresiones emocionales o provocarlas, entre parejas de jóvenes pertenecientes a minorías étnicas que acudían a la escuela secundaria. Sin embargo, este programa de intervención no logró efecto alguno en cuanto a violencia física.
- El programa de Taylor, Stein, y Burden (2010) de sesiones contra la violencia de género y contra el acoso sexual.

La cara amable de las TICs nos las describe como un canal óptimo para el acercamiento y la comprensión de los jóvenes, además de un medio adecuado para la promoción de la salud y la intervención en problemas de salud pública como la violencia de género, el consumo de drogas y alcohol. Además, posibilitan la cuantificación y el seguimiento de los delitos cometidos en la redes. Debemos comentar que también han surgido distintas páginas web cuyo objetivo principal es orientar en el uso positivo de internet e incluso recogen protocolos de actuación en caso de ser víctima de los diferentes ciberdelitos. La asociación “Stop Violencia de Género Digital” se creó para dar una respuesta integral a las víctimas de delitos informáticos como el ciberacoso en redes sociales. Su delegado de Andorra y Catalunya, Bruno Pérez Junca, ha creado un protocolo de actuación ante un caso de sextorsión en Facebook:

1. Calma. Ante todo es muy importante que la víctima mantenga la calma. Y sea consciente que este tipo de delito tiene solución.
2. Ganar tiempo. Debemos intentar retrasar el pago lo más posible. Mostrar una actividad colaboradora con el extorsionador.
3. Contacto. Analiza que datos les ha proporcionado para que se pueda poner en contacto contigo.
4. Evidencias. Recoge pantallazos de los perfiles, correos electrónicos, número de cuenta, etc.
5. Denuncia perfil. Avisa a los contactos que tenéis en común que estas siendo víctima de Sextorsión. Denuncia a Facebook este perfil.
6. Crea alerta. Activa la herramienta de Google Alerts con tu nombre exacto que se muestra en tu perfil para que te salte una alerta en caso de que se publique contenido con tu nombre en algún sitio web.
7. Denuncia. Una vez recogida todas las evidencias, preséntate en una comisaría y denuncia.

8. Explícalo. Al salir de la comisaría, tomate una foto con ella y compártelo en tus redes explicando tu caso. Verás cómo tu entorno te apoya y sirve de ejemplo para posibles víctimas.

Además esta asociación, junto con Applerta (www.applerta.com), empresa perteneciente al grupo eSoluZion, ha firmado un acuerdo de colaboración para poner a disposición de todas las víctimas de violencia de género que así lo necesiten la aplicación Applerta, creada para la seguridad de estas, aunque también, señalan que para cualquier otra persona en situación de emergencia.

La aplicación, cuenta con aviso a familiares, aviso sonoro, así como grabación en el momento de la activación. Es gratuita para dispositivos *android* e incluso resulta de utilidad en otros países, facilitándote números de potencial interés en caso de necesidad.

Por último, y en tanto que las tecnologías deben ser usadas con carácter preventivo y aprovechando sus distintas cualidades, cabe decir que la mitad de la documentación analizada hace alusión concreta a profesionales de referencia que tienen el objetivo de seguir estudiando el fenómeno de las redes sociales y su uso para prevenir e intervenir en situaciones de violencia de género:

- El 53, 8% se refiere como profesionales de referencia a las profesiones del campo de las ciencias sociales, en concreto el, 1,4% de esta, menciona al trabajador social de forma explícita.
- El 38,46% señala al sector educativo.
- Y, por último, el 7.74% señala a las profesiones sanitarias y de forma concreta la figura de la enfermera.

Por tanto, resulta evidente que ante el panorama expuesto conviene ver qué podemos hacer desde la mirada crítica del Trabajo Social.

6. FUNCIONES DEL TRABAJADOR SOCIAL EN LA ATENCIÓN A VÍCTIMAS DE VIOLENCIAS.

Hablando de forma generalizada, podemos decir que el Trabajo Social tiene tres funciones: restaurar el deterioro de las personas, proporcionarles recursos sociales e individuales y prevenir la disfunción social. El Trabajo Social es una profesión que interviene de forma específica en un contexto determinado, mediante una relación de apoyo profesional que facilita el ejercicio de los derechos sociales de los usuarios. El Trabajo Social tiene el propósito de: a) Asistir a personas y grupos para identificar, resolver y minimizar los problemas que producen un desequilibrio entre ellos y sus entornos. B) Identificar las posibles áreas de desequilibrio entre el entorno y los usuarios, para intentar prevenir los desequilibrios que pudieran producirse. C) Además de tratar y prevenir, refuerza al máximo el potencial de las personas, grupos y comunidades.” (García, F. 2009: 346).

De forma específica y en un contexto de intervención profesional con víctimas de violencia de género, siguiendo a Marta Simón Gil, esta señala que el mandato del Trabajo Social es la mejora de las circunstancias vitales y contextuales de las personas a

las que atendemos. Simón, explica como la intervención del trabajador social resulta básica para realizar la valoración del daño social que ha podido sufrir la víctima, entendido éste, como los efectos negativos y daños experimentados a raíz de acontecimientos traumáticos y que marcan en la víctima una manera diferente de proceder en su nueva manera de entablar relaciones sociales, además de que su posición social actual es muy diferente a la que tenía previo a sufrir malos tratos, pudiendo tener secuelas como disminución de su red social de apoyo, escasa relación con el entorno y amistades, dificultad para el acceso al mundo laboral o pérdida de empleo y poder económico, crisis de identidad y de seguridad etc (Simón Gil, M. (2016).

Entre las funciones de los trabajadores sociales de primer nivel, destacan las referidas a la detección, análisis y diagnóstico de las situaciones de riesgo y necesidad social, así como la de prevenir estas situaciones, desarrollando las acciones necesarias que eviten la aparición de estas dificultades. Para ello es necesario una adecuada atención, tratamiento y registro de los datos de cada caso, prestando especial interés a nuevas demandas y realidades que puedan ir apareciendo, tal es así que la atención debe adaptarse a las peculiaridades de cada persona y a los condicionantes de cada mujer que la impiden solicitar o aceptar la ayuda.

En este sentido cobra importancia y es necesario que las intervenciones profesionales con mujeres se adapten a los nuevos tiempos digitales y se incorporen herramientas que favorezcan que la información, orientación y el apoyo lleguen de forma real a quien lo necesite.

“La implementación de las Tecnologías de la Información y Comunicación en el campo de los Servicios Sociales implica un enorme espectro de oportunidades para la visibilidad, la eficiencia y la gestión interna, a la vez que posibilita una apertura en cuanto al acceso a los mismos por parte de la ciudadanía.” (Santás, 2016 p. 213)

Nuestro código deontológico señala en su artículo 17 que las profesionales del Trabajo Social se comprometen en la intervención social a buscar y garantizar a toda persona, grupo o comunidad la igualdad de oportunidades, el acceso a los recursos y el apoyo para cubrir sus necesidades; especialmente de aquellos que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad o en alguna situación específica de desventaja social.

Los trabajadores sociales debemos incorporar las herramientas tecnológicas en la atención y presentar esta atención de forma más asequible y atractiva, e incluso anónima pero capaz de resolver dudas y atender a los más jóvenes.

En este sentido la Comunidad Autónoma de La Rioja, incluido en el I plan de prevención del suicidio, ha implementado una aplicación “ prevensuic” que podría servirnos de guía para implementar una de carácter similar en la prevención y atención a víctimas de violencia.

Como trabajadores sociales, siguiendo la metodología de intervención con mujeres víctimas de violencia, editada por el Gobierno de la Rioja en 2009, nuestro itinerario de acción debe seguir las siguientes fases:

1. Acogida – recepción. Expresión emocional, comprensión de la problemática.
2. Diagnóstico. Valoración de la peligrosidad. Evaluar riesgos potenciales.

3. Determinación del plan de intervención. Adoptar las medidas de protección oportunas. Puesta en marcha de plan de seguridad. Facilitar a la mujer la toma de decisiones.
4. Ejecución de actividades- derivación. Proporcionar intervención terapéutica adecuada u otros recursos que pudieran ser necesarios.
5. Evaluaciones intermedias.
6. Seguimiento- cierre.

Por tanto adaptando esta metodología a los nuevos tiempos y contando con las ventajas que puede suponer el uso de las tecnologías para acercarnos a la población y a los adolescentes que no suelen ser, al menos por iniciativa propia, usuarios habituales de los servicios sociales, debemos ser conscientes de la necesidad de la implantación de una aplicación u otras formas de atención más accesibles a la par que atractivas que favorezcan el acceso a información vital de carácter preventivo.

7. CONCLUSIONES.

Los escasos estudios sobre este nuevo ámbito de investigación están confrontados debido a las dificultades que conlleva una definición concreta de qué es lo que se pretende analizar y cómo, dado que resulta más difícil aún que en la vida real, detectar situaciones de violencia en la red, quienes son los agresores, las víctimas, que conductas son actos delictivos, y a quien recurrir en caso de verse afectado.

Las comunidades virtuales, mantienen y reproducen la hegemonía de las estructuras patriarcales legitimadas en nuestra sociedad. Siguen con vigencia plena las concepciones culturales relacionadas con la perpetuación de los estereotipos de género y la división de roles.

Las relaciones sociales a través de internet y las denominadas Redes Sociales Virtuales han transformado la forma de relación tradicionalmente establecida presentando un espacio nuevo de socialización sin modelo ni intervención previos ni referentes claros, propiciando nuevas prácticas comunicativas y de interacción social en entornos donde la fragilidad, flexibilidad y temporalidad de los vínculos establecidos virtualmente caracterizan a la “sociedad digital”.

La vida *online* es una extensión de la realidad diaria y al revés, reproducimos comportamientos aprendidos en la red en la vida *offline*, estando ambos espacios en continua retroalimentación.

La mujer continúa siendo la principal víctima de la violencia ejercida por los varones y la realidad virtual y las TICs son un medio más para perpetrarla.

Las redes sociales son un factor más de socialización y la adolescencia es una edad de mayor vulnerabilidad y más moldeable para instaurar como válidas formas de relación, prácticas sexuales y patrones de comportamiento que son violentos.

Las redes sociales, los videojuegos y el porno cosifican a la mujer, lo que hace que el hombre encuentre mayor aprobación en la realización de actos violentos contra las

mujeres y se propicie la hegemonía masculina dando lugar a los comportamientos de violencia de sexual perpetrada por las manadas, o agresiones grupales.

Internet ha cambiado la forma de relacionarnos queriendo todo con inmediatez y acceso 24 horas al día.

La supervisión paterna es escasa frente a las horas, *apps* y uso en general de internet que realizan los adolescentes.

Hay escasa conciencia de los riesgos de las *apps* de internet y la publicación de información propia e íntima además una baja consciencia del peligro que entraña el contacto y conexión con desconocidos.

La adolescencia es una etapa vital en la que la búsqueda de la aceptación y conexión con iguales se antepone frente a los propios deseos, pensamientos e incluso seguridad cayendo en prácticas que pueden resultar de riesgo transmitiendo información, fotografías u otras informaciones propias y de carácter privado.

Es necesario recuperar espacios de ocio y de compartir experiencias entre padres e hijos adolescentes que faciliten la comunicación padre/madre con sus hijos e hijas, y que se hable de comportamientos adecuados que favorezcan que los adolescentes se relacionen con iguales en condiciones de buen trato.

Se debe apostar por la puesta en marcha de programas con pautas educativas que refuercen y muestren las posibilidades del buen uso y tiempo adecuados de las redes sociales e internet, así como integrar a profesionales trabajadores sociales que lideren las intervenciones en ámbitos educativos, posibilitando la disminución del daño social y promoviendo la derivación y coordinación con otros recursos de la comunidad y del entorno más cercano.

Resulta básico y necesario el trabajo en emociones con nuestros hijos y varones en general que permita salir de los estereotipos y roles de género marcados, trabajando la confianza en los progenitores y entablando unos modelos educativos que favorezcan que los menores afectados por problemas, entre ellos, los de internet, sean capaces de pedir ayuda.

Alcanza suma importancia trabajar con los hombres agresores para la concienciación en el buen trato y procurar el menor número posible de víctimas, concienciar sobre los riesgos de internet, la violencia de género y la desmitificación de mitos como el amor romántico, así como desarrollar actividades que promuevan el pensamiento crítico.

Resulta necesaria un adecuado registro de las intervenciones profesionales para que se produzca una correcta transmisión de información hacia niveles de planificación estratégicos que pueden planificar nuevas medidas e introducir la prevención de situaciones de violencia de género en edades tempranas y el buen uso de las tecnologías con este fin.

Y es por todo esto, que el Trabajo Social debe plantearse como reto intervenir en las nuevas dificultades que pueden surgir derivadas de las nuevas formas de relacion e interacción y de la extensión y uso generalizado de internet y las TICs para este fin; debemos seguir formándonos, investigando así cómo creando ciencia para mejorar en la

prevención, intervención y paliación en casos de personas víctimas de violencia de género.

El Trabajo Social es una profesión cuyo campo exclusivo de trabajo es la relación entre las personas y por tanto cuando esta relación se establece de forma dañina para alguna de las partes, somos los encargados de percibirla, trabajar y conseguir el restablecimiento social de las personas afectadas, además de que nuestro campo de trabajo se desarrolla tanto en sectores públicos como privados en los que el trabajo es principalmente por, para y con la persona, poniendo al alcance de esta todos los recursos posibles, siendo nosotros el principal recurso y activando y creyendo en las posibilidades de cambio, mejora y avance de las personas implicadas, acompañándolas y siendo capaces de respetar sus ritmos.

Como reto, podría ser adecuado el desarrollo de una aplicación móvil destinada tanto a posibles víctimas, como a profesionales o a personas vecinas o de la comunidad.

Esta aplicación debería contener 3 apartados, uno para víctimas que lleve a enlaces de test a realizar para que le ayuden a clarificar que está viviendo una situación de maltrato, otro enlace a guías informativas, y otro a contactos de interés posibilitando que sea atendida por profesionales, además de por último realizar una especie de diario y apuntar cuestiones que ayuden y motiven a la persona a querer salir de esta relación.

En el caso de los profesionales, debe contener guías informativas y enlaces a documentos de interés, así como el acceso a un chat con expertos y otros profesionales para la resolución de dudas; y por último un último apartado para personas que de forma anónima quieran denunciar la situación. Esta *app* sería una combinación de ideas y utilidades extraídas tanto de la *app* Prevensuic como de la *app* Alercorps, adaptada a contextos de violencia.

8. BIBLIOGRAFÍA.

- Alonso Ruido, P., Rodríguez Castro, & Lameiras Fernández, M. (2017). Evaluación del fenómeno del sexting y de los riesgos emergentes de la red en adolescentes de la provincia de Ourense. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=136795&orden=0&info=link>
- Bertomeu Martínez, M. A. (2012). Redes sociales: Conversaciones multipantalla, riesgos y oportunidades. In *Tecnologías de la comunicación, jóvenes y promoción de la salud* (pp. 116–150). Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=4766987>
- Blanco-Ruiz, M. (2014). Implicaciones del uso de las redes sociales en el aumento de la violencia de género en adolescentes. *Revista Comunicación y Medios*, (30), 124–141. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5242602.pdf>
- Buelga Vázquez, S., & Pons Díez, J. (2012). Agresiones entre adolescentes a través del teléfono móvil y de Internet. *Psychosocial Intervention*, 21(1), 91–102. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3889262&orden=0&info=link>
- Bueno de Mata, F. (2013). “Análisis procesal de la violencia de género ejercida a través de internet”. *Violencia de género e igualdad: una cuestión de derechos humanos*. Editorial Comares. (España, 11-21.)
- De Andrés, P. (2006). *Salud y Violencia de Género*. III Jornadas sobre violencia de género y VIH. Madrid. recuperado de http://creacionpositiva.org/AREAS-SERVICIOS/derechos-e-incidencia-politica/jornadas-de-violencias-genero-y-vih-crea/III%20JORNADAS%20VIOL/Paloma_de_Andres_Violencia_de_genero_y_VIH_28_11_06.pdf
- Díez Gutiérrez, E. J. (2009). Sexismo y violencia: la socialización a través de los videojuegos. *Feminismo/S*, (14), 35–52. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3306243&orden=324979&info=link>
- Donoso Vázquez, T., Rubio Hurtado, M. J., & Vilà Baños, R. (2018). La adolescencia ante la violencia de género 2.0: Concepciones, conductas y experiencias. *Educación XX1: Revista de La Facultad de Educación*, 21(1), 109–134. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6266705&orden=0&info=link>
- Donoso Vázquez, T., Rubio Hurtado, M. J., Vilà Baños, R., & Velasco Martínez, A. (2015). La violencia de género 2.0: La percepción de jóvenes en Sant Boi de Llobregat. In *Investigar con y para la sociedad* (Vol. 1, pp. 255–266). Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=5142088>
- Donoso Vázquez, T., Rubio, M. J., Velasco Martínez, A., & Vilà Baños, R. (2015). Ciberacoso en función del género: propuestas de análisis. In *Aportaciones a la investigación sobre mujeres y género: V Congreso Universitario Internacional ‘Investigación y Género’*: Sevilla, 3 y 4 de julio de 2014 (pp. 873–892). Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5545285&orden=1&info=link>
- Donoso Vázquez, T., Vilà Baños, R., Rubio Hurtado, M. J., & Prado Soto, N. (2016).

- Perfil de cibervictimización ante las violencias de género 2.0. *Femeris: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género*, 1(1), 35–57. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5836176&orden=0&info=link>
- Estrada Esparza, O. N., Zárate Conde, G. D., & Izquierdo Campos, I. (2016). Género, violencia y el discurso del (cyber) bullying en el nivel de educación media superior. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (13), 954–978. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5844699.pdf>
- EU KIDS ONLINE España & all.(2018). Los niños y las niñas de la brecha digital en España. Unicef. Recuperado de <https://www.unicef.es/publicacion/estado-mundial-de-la-infancia-2018-los-ninos-y-ninas-de-la-brecha-digital>
- García Castilla, F.J. (2009). Ámbitos de intervención del Trabajo Social. En T. f. García, *Fundamentos del Trabajo Social* (págs. 345-346). Alianza.
- Gobierno de La Rioja (2009). Guía de intervención social ante los malos tratos. Volumen II. Colección Servicios Sociales. Títulos de la serie Cuaderno divulgativo.
- Gobierno de La Rioja (2009). Manual de programas básicos de servicios sociales comunitarios en la Rioja. Colección Servicios Sociales. Títulos de la serie Cuaderno divulgativo nº 4.
- Linares Bahillo, E., Royo Prieto, R., & Silvestre Cabrera, M. (2019). El ciberacoso sexual y/o sexista contra las adolescentes: Nuevas versiones online de la opresión patriarcal de las sexualidades y corporalidades femeninas. *Doxa Comunicación: Revista Interdisciplinar de Estudios de Comunicación y Ciencias Sociales*, (28), 201–222. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7008133&orden=0&info=link>
- Martín Cano, M. del C. (2015). El papel de las redes sociales en la formación de niños/as y adolescentes. In *Ciberacoso y violencia de género en redes sociales: Análisis y herramientas de prevención* (pp. 49–70). Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=5365721>
- Martín Montilla, A., Pazos Gómez, M., Montilla Coronado, M. V. C., & Romero Oliva, C. (2016). Una modalidad actual de violencia de género en parejas de jóvenes: Las redes sociales. *Educación XX1: Revista de La Facultad de Educación*, 19(2), 405–429. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5464723&orden=0&info=link>
- Martos Martínez, Á., Simón Márquez, M. del M., Barragán Martín, A. B., Molero Jurado, M. del M., Pérez-Fuentes, M. del C., & Gázquez Linares, J. J. (2013). Revisión del uso de las nuevas tecnologías para la intervención en violencia de género en parejas de adolescentes. *European Journal of Child Development, Education and Psychopathology*, 1(1), 63–73. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6804416.pdf>
- Martos Martínez, Á., Simón Márquez, M. del M., Barragán Martín, A. B., Molero Jurado, M. del M., Pérez-Fuentes, M. del C., & Gázquez Linares, J. J. (2016). Revisión del uso de las nuevas tecnologías para la intervención en violencia de género en parejas de adolescentes. *European Journal of Child Development, Education and Psychopathology*, 4(1), 63–73. Retrieved from

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5761693.pdf>

- Matarín Rodríguez Peral, E., Rosado Millán, M. J., & García García, F. (2018). El concepto de violencia en los medios de comunicación online. *Prisma Social: Revista de Investigación Social*, (23), 459–475. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6972236.pdf>
- Mayor Buzon, V., Vico-Bosch, A., González Barberá, C. (dir. Congr. ., & Castro Morera, M. (dir. Congr. . (2016). Percepción de los y las adolescentes de los recursos de ayuda y acciones de afrontamiento de la violencia de género en las redes sociales. In *Democracia y Educación en el siglo XXI. La obra de John Dewey 100 años después: libro de actas del XVI Congreso Nacional y VII Congreso Iberoamericano de Pedagogía [celebrado del] 28 al 30 de junio de 2016, Facultad de Educación, Universidad Complutense d* (pp. 110–111). Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=5692544>
- Méndez Lois, M. J., Villar Varela, M., & Barreiro Fernández, F. (2015). Estudio de los espacios virtuales como soportes para la violencia de género en la adolescencia. *Revista de Estudios e Investigación En Psicología y Educación*, (13), 172–175. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5594657&orden=0&info=link>
- Méndez Lois, M. J., Villar Varela, M., & Barreiro Fernández, F. (2017). Observar la violencia 2.0: comportamiento cómplice, de la adolescencia gallega, en función del género. *Innovación Educativa*, (27), 121–131. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6174751&orden=0&info=link>
- Méndez Lois, M. J., Villar Varela, M., Permuy Martínez, A., Barreiro Fernández, F., González Penín, A. (dir. ., López Díaz, A. J. (dir. ., & Aguayo Lorenzo, E. (dir. . (2015). Estudio de violencia de género 2.0 en la juventud española: problemas tradicionales enmascarados en nuevos soportes. In *Trazos de xénero no século XXI: III Xornada Universitaria Galega en Xénero, Pontevedra, 5 de xuño 2015* (pp. 375–382). Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=6371098>
- MINISTERIO DE TRABAJO Y SERVICIOS SOCIALES (1997). " sobre los orígenes de servicios sociales", Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, FEMP y Gobierno de La Rioja.
- Muñiz Rivas, M., & Cuesta Roldán, J. (2015). Violencia de género en entornos virtuales. *Revista Del Cisen Tramas/Maepova*, 3(2), 101–110. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6928060&orden=0&info=link>
- Muñiz Rivas, M., Monreal-Gimeno, C., & Povedano, A. (2015). Violencia virtual y adolescentes: socialización, identidad y estereotipos online. In *Aportaciones a la investigación sobre mujeres y género: V Congreso Universitario Internacional "Investigación y Género : Sevilla, 3 y 4 de julio de 2014* (pp. 903–914). Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5546973&orden=1&info=link>
- Rodríguez, E. y Ballesteros, J.C. (2019). Jóvenes, ocio y TIC. Una mirada a la estructura vital de la juventud desde los referentes del tiempo libre y las tecnologías. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y juventud, Fad.

- Rosser Limiñana, A., Suriá Martínez, R., Villegas-Castrillo, E., Conrado Moya Mira, J., & García Teruel, A. (2015). Fomento de buenas prácticas para la prevención del ciberacoso sexista en el marco del EEES. In *Investigación y Propuestas Innovadoras de Redes UA para la Mejora Docente* (pp. 1677–1703). Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6041410&orden=1&info=link>
- Santás García, J.I (2016). Proyecto de apropiación de las TIC en servicios sociales de atención social primera del Ayuntamiento de Madrid. *Cuadernos de Trabajo Social* Vol.29-2(2016) 213-223. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/51835>
- Simón Gil, M. (2016). Cómo valorar las secuelas y lesiones sociales en la entrevista forense: Criterios, dimensiones, indicadores. En Carbonero Muñoz, D., Raya Díez, E., Caparrós Civera, N., & Gimeno Monterde, C. (coord.) *In Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global: aportaciones desde el Trabajo Social*. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5609607&orden=1&info=link>
- Tarriño Concejero, L., & García-Carpintero Muñoz, M.-Á. (2015). Adolescentes y violencia de género en las redes sociales. In *Aportaciones a la investigación sobre mujeres y género: V Congreso Universitario Internacional "Investigación y Género: Sevilla, 3 y 4 de julio de 2014"* (pp. 426–439). Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5521304&orden=1&info=link>
- Vilà Baños, R., Rubio Hurtado, M. J., Donoso Vázquez, T., & Prado Soto, N. (2016). TIC y violencias de género 2.0: Usos y percepciones de jóvenes de 3o y 4o de Educación Secundaria Obligatoria. In *EDUNOVATIC 2016 - I Congreso Virtual internacional de Educación, Innovación y TIC.: Del 14 al 16 de diciembre de 2016*. Libro de actas (pp. 473–481). Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5794735.pdf>

WEBGRAFÍA

- <https://www.levante-emv.com/comunitat-valenciana/2019/08/08/violacion-grupal-manada-benidorm/1909337.html> (8 de agosto de 2019). Recuperado el 24 de noviembre de 2019, de *levante el mercantil valenciano*:
- <http://www.poderjudicial.es/cgpj/es/Temas/Violencia-domestica-y-de-genero/El-Observatorio-contra-la-violencia-domestica-y-de-genero/>
- <https://fmujeresprogresistas.org/somos/entidades-asociadas/>
- <http://www.violenciagenero.igualdad.mpr.gob.es/>
- <http://www.pantallasamigas.net>
- <https://geoviolenciasexual.com/>
- <https://www.larioja.org/servicios-sociales/es/planes-integrales>
- Ruiz Repullo, C. (2014) . *Enredad@s con el amor: las relaciones 3.0 en la adolescencia*. Recuperado de: <https://youtu.be/n2mgsVtqbcc>
- <http://stopviolenciasexual.org>

<https://stopviolenciadegenerodigital.com/2017/08/01/protocolo-actuacion-caso-sextorsion/>